Internacional Socialista de Mujeres

Reunión del Consejo
Madrid, España, 21 y 22 de febrero de 2024

Mujeres: presente y futuro del socialismo

RESOLUCIÓN

Desde que entramos al siglo XXI, abrazando los avances tecnológicos transformadores que lo han acompañado, hemos visto un aumento alentador de las voces de las mujeres en el socialismo y los partidos de izquierda en un contexto de panorama político global en rápida evolución. Al mismo tiempo, sin embargo, estamos atestiguando el peligroso surgimiento de una nueva ola de autoritarismo populista impulsada por los medios de comunicación y las redes sociales. La irrupción de este nuevo modelo de autoritarismo, marcado por el nacionalismo y los discursos de odio que dividen nuestras sociedades, plantea una amenaza significativa a los derechos y libertades de las mujeres y, en algunas áreas, ya ha provocado una reversión del progreso logrado a lo largo de los años.

La familia global de Mujeres de la Internacional Socialista ha luchado desde 1907 para desarrollar políticas y medidas protectoras para las mujeres y las niñas en todo el mundo, y para mejorar el estatus de las mujeres en la política, asegurando así la implementación de políticas fundamentales basadas en el género en todas las regiones y continentes. Como socialistas, hemos seguido defendiendo sociedades basadas en valores de igualdad, libertad, solidaridad y paz, mientras nos esforzamos por eliminar el hambre, la pobreza, los conflictos y la guerra. Como mujeres en el socialismo, hemos buscado una plataforma para abordar temas como la representación e igualdad de género, los derechos políticos, civiles y sexuales y reproductivos y la prevención de la violencia contra las mujeres. Hoy es evidente que las mujeres no sólo han desempeñado un papel fundamental en el desarrollo del socialismo y en su eficacia, a menudo frente a grandes adversidades, sino que al hacerlo también han creado un lugar más seguro para las mujeres y las niñas, han mejorado sus oportunidades y amplificaron sus voces.

Hoy en día, más mujeres se identifican con la izquierda, con socialismo o progresismo social que en años anteriores, en particular aquellas que han completado la educación superior, lo que subraya la importancia crítica de garantizar que las niñas de todo el mundo tengan acceso sin obstáculos a la educación y nuevas tecnologías. Estudios recientes han encontrado que los partidos de izquierda y socialistas son mejores para aumentar la proporción de mujeres en el parlamento y las estructuras gubernamentales. En Europa, múltiples estudios han encontrado una mayor proporción de mujeres eurodiputadas y que las mujeres son elegidas para los parlamentos por partidos socialistas y de izquierda, y que hay a menudo más mujeres en partidos con una líder femenina. En África y América Latina, los estudios también han encontrado que son principalmente los partidos de izquierda y socialistas los que emplean cuotas de género.

El siglo XXI presencia los cimientos de una cultura del empoderamiento femenino, en la medida en que las mujeres ocupan un lugar central en las luchas globales por los derechos humanos, contra el racismo, en favor de la protección de refugiados y creando conciencia frente al cambio climático. En los últimos años, nuestras generaciones más jóvenes han emprendido campañas para denunciar el abuso y acoso laboral, promover el cierre de las brechas de genero en los distintos ámbitos de nuestras sociedades, lo cual evidencia el arraigo de los valores feministas en el planeta, como pudo demostrarse en el movimiento #MeToo o los movimientos desplegados por las mujeres de África y todo Medio Oriente. En particular, en enero de 2017, en respuesta a la toma de posesión del presidente Trump, se estimó que hasta 5,5 millones de personas asistieron a la marcha de mujeres solo en Estados Unidos, aproximadamente el 1,6% de la población; Esta constituyó la marcha más grande en la historia de Estados Unidos. En este día se llevaron a cabo 673 marchas en todo el mundo en solidaridad y para resaltar los numerosos incidentes de feminicidio, secuestro y abuso doméstico en todo el mundo.

Si bien hemos acogido y celebrado este notable empoderamiento, aún queda mucho por hacer si queremos lograr la igualdad de género, lograr la paridad de género en todos los puestos de toma de decisiones, empezando por los gobiernos de todo el mundo, detener la violencia contra las mujeres y las niñas y proteger su libertad y sus derechos humanos. En 2023, el Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, advirtió que la igualdad de género está “desapareciendo ante nuestros ojos” y que podría tardar hasta 300 años en lograrse. La Internacional Socialista de Mujeres reitera que sólo trabajando como iguales hombres y mujeres pueden obtener un proceso de toma de decisiones y una agenda política que refleje los mejores intereses, derechos y necesidades comunes de todos. Para lograr esa igualdad, que exige valentía y acción, es necesario que los líderes, en particular los líderes masculinos, adopten medidas más allá de la anticuada misoginia y construyan gobiernos que representen plenamente a las sociedades a las que sirven. Corresponde a los partidos miembros de la Internacional Socialista, dar el primer paso en esta lucha, creando las condiciones para que más mujeres puedan acceder a más posiciones de poder en sus respectivas organizaciones, así como también asumiendo las banderas de la lucha feminista dentro de cada país.

En esa virtud, las mujeres deben ser vistas como iguales en la fuerza laboral remunerada. El FMI, entre otros, ha demostrado que la abolición de las leyes discriminatorias y la concesión a las mujeres de igualdad de oportunidades de trabajo impulsan las economías nacionales hasta en un 35%. Se necesita desesperadamente ese progreso para contrarrestar la grave crisis del costo de vida que sufrimos actualmente.

El populismo y la retórica autoritaria de derecha han aumentado en todas las regiones del mundo y representan una amenaza significativa para las mujeres, desafiando y erosionando los derechos sexuales y reproductivos, la igualdad de género, la discriminación en el lugar de trabajo y la marginación de los grupos minoritarios. Además, pone de relieve una preocupante desaparición de la democracia y una ruptura de la confianza en los gobiernos nacionales y las instituciones internacionales.

Estos desafíos deben revitalizar nuestra nueva agenda. Hemos visto lo que podemos lograr y hemos sido testigos de nuestras capacidades en acción. Hoy está claro que las mujeres y el

socialismo están inextricablemente vinculados, lo que fortalece el compromiso con el empoderamiento de género, la paridad y la paz. A medida que surjan nuevos desafíos, la Internacional Socialista de Mujeres se levantará para enfrentarlos y estamos profundamente orgullosas de ser hoy más fuertes que nunca.

Con motivo de su Consejo en Madrid, los días 21 y 22 de febrero de 2024, la Internacional Socialista de Mujeres hace un llamado a los gobiernos y la comunidad internacional, las ONG, las organizaciones de base y la familia global de la Internacional Socialista a:

- comprometerse a lograr la igualdad de género en todos los niveles y en todos los sectores.

- promover e incentivar la incorporación de las mujeres a la política y a puestos de poder, debiendo los partidos miembros de la Internacional Socialista dar el primer paso a lo interno de sus organizaciones para garantizar esos espacios a las mujeres, conjuntamente con la implementación de programas, cursos y capacitaciones para que las mujeres puedan acceder con mayor facilidad a las instituciones políticas y empresariales.

- garantizar que exista legislación que garantice que las niñas puedan acceder a la escuela y a la educación superior para que tengan las habilidades necesarias para participar en la política y el comercio.

- desafiar a los gobiernos que: no han implementado cuotas de género en sus estructuras y en sus políticas públicas; no han implementado políticas protectoras fuertes para prevenir la violencia contra las mujeres; están implementando políticas regresivas en materia de salud y derechos sexuales y reproductivos, con el fin de impulsarlos a promover políticas favorables a las mujeres.

_____